

PROBLEMA SOCIOCULTURAL | FALTA EDUCACIÓN SANITARIA

“El 50% de la población infantil tiene parásitos”

asegura el investigador Jorge Espíndola, acerca de la salud del país

El ingreso de parásitos al organismo origina en la mayoría de los casos problemas de salud muy severos. La patología a veces es difícil de diagnosticar. “La parasitosis intestinal confunde a muchos profesionales, que no la conocen con profundidad, no la tienen en cuenta o la descartan con análisis equivocados. Los parásitos viajan en colectivo, van al trabajo, a la escuela y están en la casa. Aunque se tenga una idea, el 50 por ciento de la población infantil en nuestro país está afectada de parasitosis”, dice el doctor Jorge Espíndola, investigador y profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE).

Espíndola tira por tierra algunas creencias populares, que dificultan la detección de la enfermedad, como “cuanto más grande es el parásito, peor es la enfermedad”, “el parasitado siempre es flaco”, “si no tiene picazón en la nariz y en la cola, no está parasitado”. El profesional dice a la parasitosis “no sólo es un problema médico, sino también un grave problema sociocultural”.

¿Qué tipo de parásitos provocan este tipo de patologías? Por mencionar algunos se pueden

destacar los parásitos Ancylostoma Duodenale y Necator Americano, Giardia Lamblia, Blastocystis Hominis, Amebiásis y Ascaris, entre otros.

La acción tóxica parasitaria se manifiesta de dos formas, según explica el especialista. La primera podría llamarse general, en las que están involucrados los problemas digestivos: mal aliento, apetito inestable, constipación, diarreas, acidez, cuadros apendiculares o vesiculares, gastroenteritis. Las toxinas parasitarias provocan un bloqueo de la absorción de los alimentos a nivel de la mucosa intestinal, que provoca en muchos casos la delgadez de muchos parasitados. Un hecho curioso que presentan casi todos los parasitados es la intolerancia alimenticia denominada discontinua.

La segunda manifestación es la tóxica propiamente dicha. Se desarrollan lejos de donde los parásitos están alojados y lo hacen por intermedio de sus toxinas.

SÍNTOMAS. La parasitosis presenta en los niños síntomas como picazón en la cola, nariz, ojos u oídos. Por las mañanas pueden encontrar la cama revuelta, debido a movimientos incoordinados durante el sueño. También

puede manifestarse casos de bruxismo. “Son frecuentes los dolores de cabeza o estómago. Es común que se resfrién a menudo o tengan anginas a repetición. Le suelen salir manchas en la piel o urticaria. Hay chicos que son de tener mucho apetito pero que a pesar de su ingesta abundante no suben de peso”, aclara Espíndola.

Las enfermedades parasitarias afectan a diversos grupos de poblaciones de todas las edades y sexos. Las cifras de infección varían de acuerdo con las características ecológicas, humanas y sociales. “El conocimiento acerca de la distribución y prevalencia de las infestaciones y enfermedades parasitarias es insuficiente, por los precarios recursos para su estudio y control epidemiológico”, agrega.

En las zonas rurales es común en los niños la enfermedad parasitaria, “debido a la desinformación y la imposibilidad de resolución del problema”, dice el profesional y agrega que en las principales capitales del país también se encuentra un panorama similar.

PREVENCIÓN. En materia de prevención el profesional considera que se necesitan acciones sanitarias de



SÍNTOMAS. Los chicos con parasitosis presentan dolores de cabeza, además de picazón en la cola, nariz y ojos.

“En las zonas rurales es común la parasitosis en los niños por la falta de información de la familia”

JORGE ESPÍNDOLA

Investigador

alto costo y que consisten fundamentalmente en saneamiento ambiental y de recursos hídricos, mejoramiento de las viviendas y sus facilidades de higiene, control de los vectores, mejoramiento de la nutrición y la higiene de los alimentos, educación sanitaria, profilaxis farmacológica poblacional, vacunaciones parasitarias (que están en fase experimental).

A estas medidas se suma la necesidad de un chequeo médico anual con un profesional capacitado que aborde la enfermedad con seriedad, para la detección y erradicación de la parasitosis intestinal.

“Es llamativo que en la mayoría de los hospitales no existen servicios especializados en parasitología. En muchos casos se cree que la parasitosis ya no existe, pero en realidad es que no se la diagnostica”, cierra. (Agencia CyTA, Instituto Leloir / UNNE)